

LÓPEZ NARVÁEZ

◆ Abogado corporativista, Fernando Gómez Mont, tildado de “El Feo”, cariñosamente, llega a Gobernación, entre consternaciones luctuosas y políticas.

Van tres

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

El primer nombramiento, el de Francisco Ramírez Acuña, fue considerado como una recompensa por haberse brincado las trancas y “des-tapar” a Felipe Calderón como precandidato presidencial panista. Casi les costó pérdida total el descaro, pues el esquizoide de Vicente Fox repudió la insubordinación pues su pieza era Santiago Creel, según opinión amplia.

La muerte infausta, triste, del consentido de Calderón, el empresario político Juan Camilo Mourriño, obligó al nombramiento de Fernando Gómez Mont, panista de cepa, de prosapia, como se gustan en el PAN. Con esta tercera designación autocrática, el michoacano cubre el hueco mayor de su administración legalizada. Si él mismo no logra patentizar habilidades y vínculos muy eficaces para que el país, por lo menos, se pacifique y concilie, los dos primeros secretarios de Gobernación no pudieron ser artífices de nada que importe. El primero por inepticia y enemistades y el segundo por su fatal y lamentable pecoreamiento, sobre todo.

El abogado corporativista Gómez Mont ha sido litigante de causas que son afines a la misión abogadil de defender, a quien sea, de presuntas y reales imputaciones, con el afán, de que, en cualquier caso, conforme a derecho, y no necesariamente conforme a la justicia y a la moral se exonere al cliente. El panista de estirpe vieja aduce en su descargo que “Los asuntos que como abogado patrociné lo hice de cara abierta a la sociedad, a las instituciones, mediante los lineamientos legales y con la diversa suerte que corrieron estos asuntos”.

Uno de ellos fue la defensa de un asesino conyugal, según sentencia de la Suprema Corte de Justicia que lo juzgó homicida. No menos mal le fue con el banquero Jorge Lanckenau, acusado de fraude por 150 millones de dólares. Con

Rogelio Montemayor obtuvo ganancias legales y económicas, habida cuenta de que “la libró” el descalificado líder petrolero, quien es considerado principal en la plaga mexicana del sindicalismo corrupto y venal.

Ha corrido la voz que este nombramiento lo hizo el abogado Calderón sin recurrir a su círculo político en su Presidencia, en el mediano poder que usufructúan. Si se estima que el nuevo secretario formal estaba dedicado a sus negocios litigiosos, la especie tiene consistencia. Pero si se implica que Gómez Mont no veía y trataba a su jefe, muy su amigo con cercanía familiar, y se advierte su linaje panista, por ser su padre quien fue, fundador del PAN, queda claro que doblegó sus intereses de litigante de importancia por los de la política en la mera mata.

Su hermana María Teresa cree que el flamante secretario es un hombre de gran corazón, duro, muy enérgico, muy buen negociador. Riñó con la bestia negra del incipiente y maltrecho calderonismo, Vicente Fox y amigos que le acompañan. No menos que con los usufructuarios de Televisión Azteca, en donde se emplean sus señales para combatir a quienes no consienten a sus negocios y rapacidades. Lo acusaron de vividor y traficante de influencias. A ver ahora.

Llega a Gobernación forzosamente. Hubo sorpresa por su selección, de la que no se tenía noticia. Entre los panistas se rumoraba otros nombres, algunos del pasado ya remoto, como el de Diego Fernández de Cevallos, quien se ha marginado de su militancia bronca, combinada también con los bienes que acarrea la “litigada” pepita y lucrativa.

Calderón le presentó como un ciudadano con “las credenciales y la experiencia necesaria para desempeñar el alto cargo que le ha sido encomendado”. Como no se señalaron ni conocen las creden-



Fecha 12.11.2008	Sección Primera - Opinión	Página 15
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

ciales ni las experiencias políticas, se cree que fue nombrado por la confianza que le otorga su patrón político, a partir del lunes. Y porque no tiene las galas y las trabazones para considerársele, de ya, precandidato presidencial panista.

Llega como bombero emergente. El país padece incendios sociales de casi todo género. Le pidieron que encare el crimen organizado. El del narcotráfico -no a las organizaciones criminales de la política- como empresa prioritaria.

Se cree que por instrucciones y humildades de ocasión, como él mismo aseguró, reverente y sumiso, sostuvo que no

venía a ocupar el "espacio de Juan Camilo Mouríño. Ese es de él, y sólo de él. Yo sólo vengo a continuar con su tarea". De nos ser por discursos y lineamientos no se concibe cuál es la tarea que habrá de continuar, si es que el finado secretario fincó, estableció alguna. No menos porque sufrió, según Calderón, infamias, sino porque quedaron pendientes asuntos graves como las equívocas luchas del sindicalismo magisterial. Magistral sólo en incapacidades, desdén de los intereses de los educandos y ajeno en mucho a las ambiciones justas, al trabajo cumplido.

La reconquista y ratificación priistas

de plazas políticas en varios estados de la Federación, el vaticinio de pérdidas en las legislaturas, el desencanto y enojo ante despilfarros, reaccionarismos morales y sociales de gobernadores panistas, dará pie para que el secretario de emergencia tenga en esto quebrantos y fracasos nacionales de importancia.

Si la Presidencia formal y legalizada no las trae todas consigo, las Secretarías que informan el Poder Ejecutivo no merecen adhesiones y simpatías ante los cambios hondos que reclaman las fuerzas y clases en conflicto en México.

Correo electrónico: froymln@prodigy.net.mx